



Publicado en *Intereconomía* (<http://www.intereconomia.com>)

[Inicio](#) > 'Si hubiéramos tenido muchos papas como Francisco, hubiera sido muy diferente'

'Si hubiéramos tenido muchos papas como Francisco, hubiera sido muy diferente'

Por *aranchamoreno*

Creado 2014-01-24 19:11

Antetítulo:

Miguel Ríos, cantante

Entradilla:

El rockero se sincera en 'Cosas que quise contarte', unas memorias donde aborda desde su educación religiosa a su paso por la cárcel.

Subió a los escenarios la friolera de cinco décadas, y decidió abandonarlos por su propio pie hace un par de años. En ese tiempo, **Miguel Ríos** escribió sus memorias, '**Cosas que siempre quise contarte**', una autoconfesión de sus éxitos y sus miserias, escrito con la misma honestidad con la que se expresa en esta entrevista.

-¿Cómo es su vida desde que abandonó oficialmente los escenarios?

-Tomé la decisión por bastantes razones. La de más peso fue el miedo a caer en la repetición excesiva, a llegar a la autocomplacencia en la mediocridad. También por respeto a la gente que venía a verme. Siempre he intentado ser lo mejor posible, inventarme algún efecto, hologramas, rayo láser... ponerle un plus a cada concierto. Al final lo veía más difícil, y pensé que redondear los cincuenta años estaba bien.

-Su retirada es oficial, pero no oficiosa. De cuando en cuando sigue subiendo al escenario.

-Sí. Yo sabía que era imposible dejar radicalmente de cantar. De la voz me encuentro muy bien, es uno de los grupos musculares que envejecen más tarde. Lo que no quería era hacer giras, arrastrar dos o tres horas. Ya no me veía, pero sí quería hacer cosas para devolver lo que se me ha dado. También canto en ayudas por necesidades políticas. Por ejemplo, queremos hacer este trimestre un concierto a favor de las mujeres saharauis, me preocupa mucho el estado en el que está ese pueblo viviendo en el desierto, olvidado de la mano de Dios, sin que las resoluciones de la ONU se cumplan, maltratados por Marruecos y por España.

-Entonces, ¿ahora sólo canta para apoyar causas, solidarias o políticas?

-No quiero dar la impresión de los toreros, que se retiran para luego volver. No lo haría si no lo necesitara para vivir, pero para vivir necesito cantar. Me busco causas a las que pueda aportar algo, y siempre en compañía de otros. Eso crea vínculos muy fuertes, me apetece ayudar.

-Si volviese, más de uno se alegraría.

-Nadie me ha dicho que me vaya. Alrededor de la vida de los músicos hay gente muy cercana, los que te han pagado todos tus discos. Yo conozco familias enteras que han seguido la gira, aprovechaban el verano y vivían "vacaciones con Miguel". Hay una proximidad muy grande con mucha gente, en mi época dorada había aún mucha más, cuando el 'Rock and Ríos', del 'Himno de la Alegría', del 'Rock de una noche de verano'... Habrá gente a la que no le importará nada que me haya ido o que vuelva. Las prioridades están en mis propias necesidades. Me apetece hacerlo por esta causa y me da mucho placer. Ayudar siempre está bien, te acuestas más feliz.

-El éxito no le ha impedido mostrarse como una persona cercana, tanto desde el escenario como desde la voz de sus memorias, 'Cosas que siempre quise contarte'.

-Yo no sé hasta que punto es incómodo ser dos personas, porque yo nunca lo he sido.

-No hay personaje y persona.

-Exacto. Hay algo que me ha preocupado mucho siempre, adoptar un rol que esté fuera de la realidad. A lo mejor Miley Cyrus tiene un entorno que la pone en una torre inalcanzable y se mantiene alejada de la realidad. Yo no concibo escribir canciones si no es desde la cercanía, no podría. También hay mucha gente que adopta poses de estrella. Yo no lo veo muy criticable si uno es feliz, el problema surge cuando tu esperas una reacción de la gente y no llega. Este oficio nuestro tiene una terapia acojonante: se encarga de subirte y bajarte sin ningún tipo de contemplaciones. Vales lo último que has hecho. La circunstancia del éxito se

escapa de ti.

-Cuestión de suerte.

-Es cuestión de suerte y de otras cosas: de estar trabajando para hacer un buen trabajo, que la industria que lo difunde crea en el trabajo, que los medios se hagan eco y que eso llegue a la gente. Es una cadena muy larga, o era, porque como ahora hay una industria muy marginal. Antes había muchas veces que creías que habías hecho un disco buenísimo y tenía menos éxito que uno que pensabas que no era tan bueno.

-Parece una cadena de fe: fe en uno mismo, fe de la industria, de los medios y del público.

-Si tú no crees en ti, no existe el motor que te obliga a sentarte frente a un vacío existencial enorme, la nada, y sacar una canción que cuenta una historia, con unos acordes y una emoción, y con el deseo de llegar a un tipo determinado de sensibilidades. Eso tiene que despertar un click en alguien, que crea en esto y apueste por ello, y el público es el que decide si le llega o no, y eso es tan ignoto que no se sabe qué es tener éxito.



-La barrera que imponen los medios, ¿es la más difícil de saltar?

-Durante un tiempo fue la más definitoria, sin ellos no podía funcionar nada. Ahora también, pero los medios están mucho más diluidos. Yo saco un libro, y mal que bien, hay gente que quiere hacerme una entrevista, porque yo ya arrastro un pasado, un estatus. Pero hay bandas que sacan buenas canciones y no encuentran el sitio, porque el embudo es tan estrecho que va filtrando menos y más distribuido. Si los Beatles salieran ahora, sería muy difícil que fueran el fenómeno planetario que fueron. Como dice Bruce Springsteen, toda la gente que tiene todavía un gran predicamento entre la sociedad son gente de antes de internet. Habrá gente que no le interese la música y sabe quién es Bruce Springsteen, porque trasciende el hecho musical.

-Quizá ese exceso de intentos de llamar la atención del oyente disminuye el interés.

-Es interesante, la oferta es enorme y la dificultad para llegar a ella está en encontrarla. Desde que empezó la piratería física, los discos empezaron a desprenderse y la música empezó a ser de usar y tirar. Habrá canciones ahora que prenderán el corazón de la gente con la misma fuerza que prendió 'Hound Dog' de Elvis Presley, pero tienen menos valor añadido porque no cuestan nada, y el gratis total tiene el defecto de perder

valor.

-Su carrera empezó hace cinco décadas. ¿Recuerda cómo descubrió el 'don' de la voz?

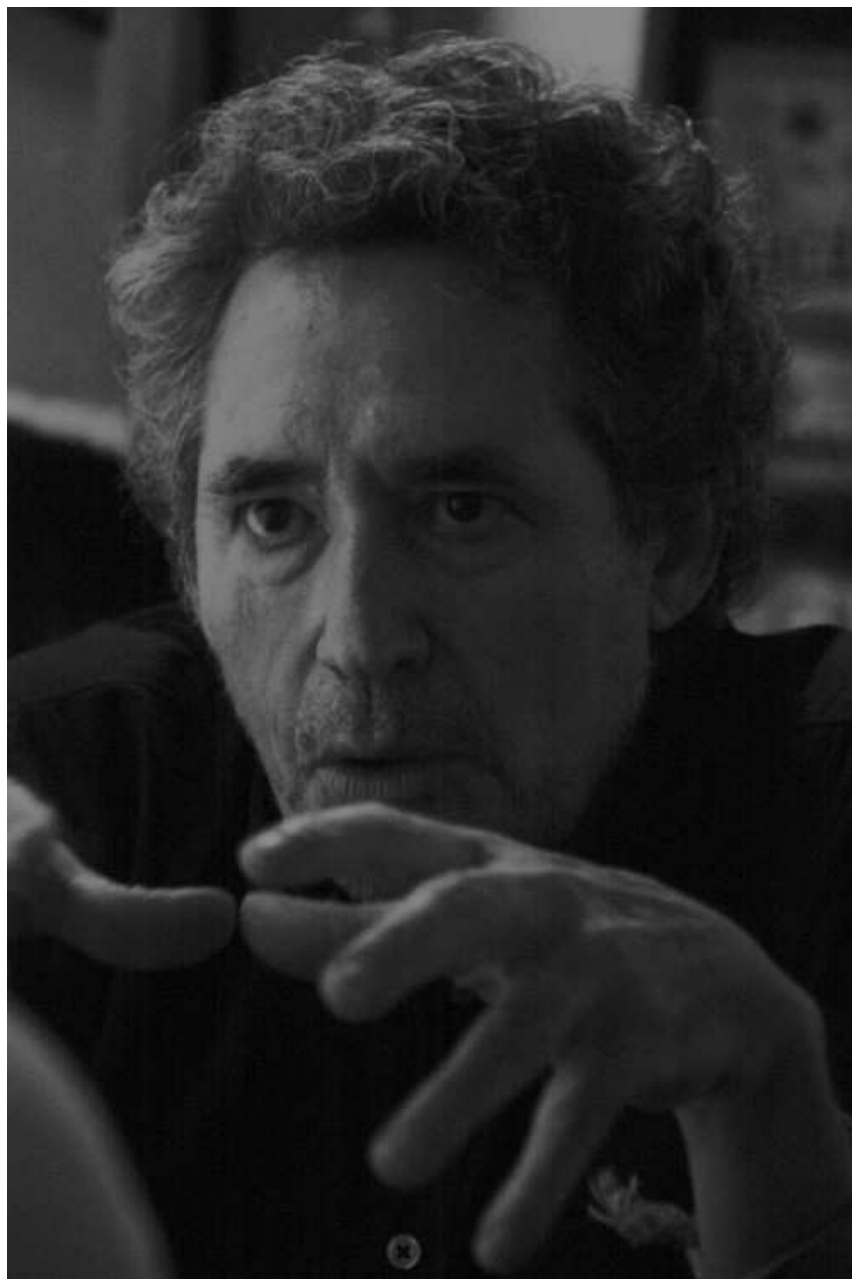
-Cantaba en el coro de los Salesianos, en una iglesia rectangular, y la voz volaba fácilmente, no había nada que la parase. Cuando cantas y estás bien afinado te provoca un bienestar físico, el aire pasa por las cuerdas y despiertan resonancias que te hacen feliz. En aquel colegio, cantando 'Adeste Fideles' de solista, sentía que había algo ahí, era una sensación más que una certeza. Lo demás fue echarle cara, en este oficio tienes que atreverte a ponerte enfrente del que te va a juzgar cantando y esperar que te salga bien. Es la necesidad, unas veces monetaria y otras intelectual, de exponerte a que alguien te diga si le gusta. Y cuando notas que no gustas es muy jodido, es durísimo. Sentir el rechazo, o simplemente la indiferencia, es un palo, te quedas frustrado. Eso está en la mente de los que cantamos, y exponerte a ello es un desgaste emocional muy fuerte, psíquico también. Por eso no estamos del todo enteros.

-Sus primeras experiencias fueron las canciones de iglesia.

Sí, en el colegio de los Salesianos cantábamos. Si alguna vez se publicara la lista de antiguos alumnos salesianos, la sorpresa es gigantesca: Almodóvar, Joaquín Sabina... La mayoría de la gente no pudiente y que se ha dedicado a esto estudió allí. Cuando tienes pasta no te dedicas al arte, te dedicas a las finanzas, que les da mejor resultado a los ricos.

-¿Le infundieron miedo para inculcarle la fe?

-Mucho. Fui influenciado por el miedo al infierno, hasta que tuve uso de razón y no quise creerlo, porque todo lo que me daba placer contravenía esa ley de no pecar e ir al infierno. Más adelante me di cuenta de que el creacionismo que me habían enseñado era una mentira fabulosa, montada por una Iglesia que tendrá sus seguidores, a los cuales yo respeto encarecidamente, pero a mí no me servía. Desde mi humilde punto de vista, no hay nadie que haya diseñado mi porvenir y mi futuro, por tanto no tengo que dar cuentas a nadie más que a mí, que es mucho más importante. Ser decente sin ganar nada a cambio para mí tiene mucho más mérito. En el colegio fui practicante de la religión católica por el miedo a la condena. El pecado me atraía mucho más.



-Se desvinculó pronto de la religión, entonces.

Nosotros no somos culpables de lo que nos enseñaron, sino de lo que asimilamos. Tenemos que tomar las riendas de nuestra vida. Respeto que la gente piense distinto a mi. Si hubiéramos tenido muchos papas como el Papa Francisco, hubiera sido muy diferente. Lo que no se puede es construir un ser humano del siglo XXI con las prendas de un ser humano del siglo XII, negando la evolución y el cambio de paradigma de la mente. Ya no es una cuestión de fe, es una cuestión de genoma. En ese sentido, chapó. Respeto y agradezco a los Salesianos todo el esfuerzo, porque sería de los pocos colegios a los que yo podía ir en esa época.

-En sus memorias dice que le quedó la espinita de no haber seguido estudiando.

-En ese momento no fue traumático, porque en mi barrio no había universitarios, no era como ahora. Mis sobrinos son catedráticos en la Universidad, todo el mundo ha tenido facilidad para estudiar, aunque por desgracia parece que ahora no vamos a poder otra vez. Con el tiempo me he ido encontrando con gente que ha tenido más conocimientos, y si eres como yo, esponja, se te mete todo.

-Su padre murió muy joven, y usted abandonó muy pronto Granada. ¿Hubo alguna figura en la que se reflejó?

-Creo que no ha habido un referente así. He sido poco mitómano. Elvis era el paradigma de la libertad, durante mucho tiempo me hubiera gustado nacer en Tupelo, perdido en Mississippi. La estética, la literatura y las canciones que me gustaban estaban allí. No me gustaba el flamenco ni la copla, pero luego te das cuenta de porqué perteneces a una cultura y cómo te representa la cultura. Meter todo eso en una gran vasija, agitado, y que salga todo mezclado es muy bueno.

-En el libro describe Granada como una ciudad "narcotizada por la belleza de sus atardeceres" y "por el

agobio de vivir a cámara lenta". ¿Por eso se fue?

-Sí. Granada podría haber sido la Florencia del sur, si no hubieran cometido esa cantidad de crímenes arquitectónicos alrededor de la ciudad, ese abaratamiento en la estética. Podría haber sido una ciudad mundial. Es una ciudad referente, no cabe duda, pero... está llena de granadinos, sin ofender a nadie. Yo soy parte del pecado, de alguna forma los granadinos nos hemos quedado enganchados en una falsa tradición. La modernidad siempre ha estado flotando en la ciudad por la Universidad, y por el valor cuántico de Lorca, proyectada por el nombre y la obra de una persona que ha colocado a una ciudad en el acervo de millones de personas. Al margen de que el muere asesinado por la Granada más retrógrada, su inmolación hace que Federico resulte un referente de modernidad acojonante. Pero la ciudad sigue luchando con una clase política que no ha sido influenciante fuera de Granada, como para que se tenga en cuenta en los gobiernos que ha habido. Es la ciudad más aislada de Andalucía, la de renta per cápita más baja, pudiendo ser todo lo contrario. Granada sigue teniendo para mí esa sensación de llegar y quedarme totalmente embobado, pero no hace falta mucho tiempo para darme cuenta de que me tengo que ir otra vez. Siento decirlo así, porque la quiero y me duele mucho, pero tenemos que hacer algo por ella.

-Echar la vista atrás y recordar todo lo vivido, ¿alivia o duele?

-Cuando me senté a escribir sabía que había cosas que iba a tener que contar si quería que el libro fuera todo lo honesto que he sido en mi vida. No he tenido muchas contradicciones, he vivido mis edades como creo que correspondía ser vividas. He vivido una vida única comparada con la que podría ser mi propia vida, de no haber tenido el don de emocionar cantando. No podría haber estudiado una carrera porque la universidad me estaba vedada. Para poder contar los prodigios de mi propia vida tenía que contar algunas miserias de las que yo soy portador. Quería ubicar todo, la vida de un tío que sale a cantar, y otro día le detienen por fumar canutos, o canta en un sitio a favor de que no haya guerras.

-Describe con detalle cómo se dobló en la Dirección Nacional de Seguridad, cuando le detuvieron por fumar canutos. Fue valiente.

-En aquel episodio de la cárcel, al margen del fallo que reconozco, si yo hubiera tenido una ideología... Si yo hubiera tenido ese armazón moral, a lo mejor hubiera salido de otra forma. Entré a una mazmorra de la Edad Media sin la armadura emocional que se necesita. Y la culpa sale ahí perfectamente. Si yo no hubiera tenido esa educación no lo hubiera contado, no seguiría siendo culpable.

-¿Se ha perdonado ya?

Sí, pero algunas veces me perdono y luego me flagelo.

-Y aquellos a los que señaló, ¿le perdonaron?

Sí. Yo fui uno de los damnificados, también. La circunstancia que nos llevó ahí fue mayor que nosotros mismos. No había que perdonarse.

***-Ahora, que sí tiene armazón ideológico, reconoce que su "corazón de izquierdas" sufre con lo que está pasando en España. ¿Le han decepcionado los partidos y los políticos que defienden su ideología?***

-Sí, casi todos los días, y últimamente muchísimo. Desde aquella primavera de vino y rosas de la libertad. La primera vez que me decepcioné fue el no a la OTAN, esa fue la primera de las caídas del caballo. Pero la ideología sigue manteniéndose. Los errores que cometa un partido político en nombre de una ideología determinada no invalidan la ideología, invalidan al partido o al político que lo promulga. Ya no hablamos de ideología, sino de sobrevivencia. Ahora no estamos hablando de izquierda y derecha, ahora estamos hablando de arriba y abajo, son otras coordenadas. Unos pocos, apoyados por una ideología política, están teniendo cada vez más a costa de que otros tipos tengan menos. España estuvo muchos años en las listas de desigualdad entre los que más tienen y los que menos, y ahora hemos vuelto, eso se ha disparado en todo el planeta de una forma vergonzante. No puedo estar contento con esto.

-La lucha ahora es diferente.

-Si se está privatizando la sanidad, ¿no habría que echar al tipo que la privatiza cuando el mandato que tiene del pueblo es hacerla factible?. ¿Cómo es posible que ellos mismos reconozcan que no puedan hacer un bien social viable? Al final sigue pagando el Estado o la Comunidad los desastres que hacen en la sanidad privada, en la sanidad pública concertada. Ellos son nuestros empleados, no nuestros jefes. Somos los ciudadanos los que les hemos dado el mandato para que administren cosas en nuestro nombre, no que las liquiden. La gente lucha por comer. Esto de no comer es muy malo, pero esto está enmascarando una realidad planetaria, que el Planeta se va a la mierda. Estamos cargándonos el Polo, estamos haciendo una hecatombe, y la gente no lucha por ella, porque la gran mayoría de seres humanos está luchando por comer. Y sigue creciendo la destrucción de la capa de Ozono. Tenemos que darnos cuenta de que estamos en el principio de la cuenta atrás para llegar a una catástrofe. Estamos viviendo un momento muy dramático. Los políticos tienen que hacer un acto de constricción absoluto, entonar un mea culpa y sentarse y decir... ¿Es muy difícil luchar contra la corrupción? Es muy difícil, pero no me siento al lado del corrupto. Sabiendo como saben quienes están inmersos en esa problemática.

-Sabes quien juega sucio.

-Claro, lo honrado sería que el no corrupto diese un paso atrás y se fuese. Si los no corruptos les dicen que no quieren estar con ellos, y mañana dimiten todos los honrados, dejan con el culo al aire a los deshonestos y ahí se acababa todo el problema.

-¿Tiene fe en algún político, con nombre y apellidos, sea de la ideología que sea?

-Tengo muchos amigos políticos, ahora menos, pero he compartido mucho con ellos. No voy a decirte un nombre, habría más de uno que merece todo mi respeto, pero me gustaría que dieran el paso ellos, que no siguieran con ese juego. Sí creo en la política, no podemos funcionar sin la política. Nuestro mundo está configurado para que los ciudadanos tomen las riendas de sus vidas, y arrastrar situaciones desagradables, como las plataformas antidesahucios. Esa plataforma se retrató en contra de una situación injusta y hasta delictiva, porque cuando vivíamos por encima de nuestras posibilidades, alguien nos dijo que teníamos esas posibilidades, la gente no se lo inventó. Creo que es muy importante que se sepa que desde el respeto a toda opción política, por encima de todo está el ser humano, y hay otras formas de llevar las cosas. Esto que nos está pasando es catastrófico.

Imagen:

Miguel Ríos

Noticias Relacionadas

Noticias Relacionadas:

Miguel Ríos

Miguel Ríos se despide esta noche en Sevilla tras 50 años en los escenarios

Columnista/Fuente

Fuente:

ARANCHA MORENO

[Cultura](#) [Miguel Ríos](#)

© Grupo Intereconomía. Paseo de la Castellana 36-38 Madrid 28046 España. Teléfono: 902 996 556

Url: <http://www.intereconomia.com/noticias-gaceta/cultura/miguel-rios-catolico-por-miedo-condena-pecado-me-atraia-mas-20140124>